

## Un mensaje bíblico

## PARA TODOS

## Tres peligros

(Léase Deuteronomio 13)

**“Vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a... vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis”.**

Deuteronomio 13:3-4

Al leer este capítulo, podríamos preguntarnos si verdaderamente concierne a los hijos de Dios que viven en la época de la gracia. Pero la afirmación del apóstol Pablo en 1 Timoteo 3:16-17, nos saca de toda duda: “Toda escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. Intentaremos, con la ayuda del Espíritu de Dios, sacar de este capítulo una enseñanza para el tiempo actual.

En este capítulo 13 de Deuteronomio, Moisés nos presenta tres peligros a los cuales los hijos de Israel iban a estar expuestos. El primero ocupa los versículos 1 al 5, el segundo va del 6 al 11 y el tercero del 12 al 18. Cada uno de ellos se considerará por separado. En resumen estos tres peligros se encuentran en:

1. Una señal o milagro (v. 1);
2. Las relaciones de familia o amistad (v. 6);

3. El rechazo de la solidaridad entre las ciudades de Israel (v. 12-18).

**Primer peligro: La señal o el milagro**

La Palabra de Dios emplea tres términos, reunidos en Hechos 2:22 y en otros pasajes, los que vamos a definir brevemente:

**Señal:** Atestación, prueba visible de algo que no se ve. La señal puede ser natural o sobrenatural. Génesis 9:13, menciona una señal natural y 2 Reyes 20:8-11, una señal sobrenatural. Por su parte, el **prodigio** es una señal solamente sobrenatural o milagrosa (véase Éxodo 11:10; Nehemías 9:10).

**Milagro:** Hecho extraordinario porque no obedece a las leyes de la naturaleza, por ejemplo vea 2 Reyes 6:5-7.

En Deuteronomio 13 hay instrucciones para cuando un profeta se levantaba en Israel, y anunciaba un mensaje que iba destinado a desviar a sus oyentes del camino del Señor. Como prueba del valor de su mensaje daba una señal o un milagro, y cosa extraordinaria, lo que había anunciado se producía. El israelita no precavido habría estado tentado a escuchar a tal hombre e ir en pos de dioses ajenos. Pero en el versículo 3 se le da una solemne advertencia: “No darás oído a las palabras de tal profeta, ni a tal sonador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis... a vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma”. Por lo tanto el israelita debía rechazar a tal hombre; de lo contrario, era culpable.

En nuestros días, ¿no deseamos también, muchas veces con intenciones loables, que se produzcan manifestaciones externas de potencia? Sin embargo, la Palabra de

Dios nos dice: “Tienes poca fuerza” (Apocalipsis 3:8). Ciertos queridos hijos de Dios han sido arrastrados fuera del camino de la obediencia porque han constatado una demostración de poder. Es verdad que Dios puede hacer milagros; y muy a menudo los hace, incluso sin que nos demos cuenta de ello; pero no debemos buscarlos nosotros ni mucho menos exigirselos (1 Corintios 1:22; Mateo 12:38-42). La certidumbre de la fe no reposa, loado sea el Señor, en los milagros. ¡Cuán preciosa es la palabra que Jesús dirigió a Tomás: “Bienaventurados los que no vieron, y creyeron” (Juan 20:29).

## **Segundo peligro: Las relaciones de familia o amistad**

A menudo nos es difícil resistir la influencia de un pariente o de un amigo íntimo. No obstante, la Palabra de Dios nos enseña que la obediencia a Dios debe prevalecer a los afectos naturales, aunque estos, por supuesto, no pueden ser suprimidos. Los hijos de Leví fueron bendecidos porque colocaron la gloria de Dios por encima de sus legítimos sentimientos (Éxodo 32:26-29; Deuteronomio 33:9-11).

¡Qué terrible reproche hizo Dios al piadoso anciano Elí!: “Has honrado a tus hijos más que a mí” (1 Samuel 2:29). Y más tarde el mismo Señor se expresó en estos términos: “El que ama padre o madre más que a mí, no es digno de mí” (Mateo 10:37).

## **Tercer peligro: Rechazo de la solidaridad**

En los versículos 12 a 14 leemos: “Si oyes que se dice de alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da para vivir en ellas, que han salido de en medio de ti hombres impíos que han instigado a los moradores de su ciudad,

diciendo: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que vosotros no conocisteis; tú inquirirás, y buscarás y preguntarás con diligencia...”. El israelita, al saber que los habitantes de una ciudad que no era la suya se habían rebelado contra Dios, podría haber pensado: Este no es asunto mío. Sin embargo, su obligación era la de informarse con certeza y no fiarse ni de los chismosos ni de los malvados. Ocurre lo mismo en una asamblea o congregación. Existe una solidaridad que nos llama a interesarnos los unos por los otros con amor, y en caso que sea preciso, también a reprendernos con amor. El «cada uno por sí» no es según Dios cuando se trata de las relaciones entre personas que desean andar en comunión con el Señor. Más bien, debemos prestar cuidadosa atención a la exhortación de Deuteronomio 13:14: “Tú inquirirás, y buscarás y preguntarás con diligencia; y si pareciere verdad, cosa cierta, que tal abominación se hizo en medio de ti...”.

Que el Señor nos permita reflexionar en estas tres preciosas enseñanzas que Moisés dirigió al pueblo cuando se encontraba a punto de entrar en la tierra prometida de Canaán. B. R.

*Que de Ti nada pueda apartarme  
Y si de nuevo, Señor Jesús,  
En mi flaqueza, vuelvo a desviarme,  
Haz que muy pronto torne a tu luz.*

**PARA TODOS**

**EB**

Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas  
PARA TODOS**

**1166 Perroy (Suiza)**

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).